



Sesión 5 ARQUEOLOGÍA DE LA MUERTE

Coordinadores/as: A. Calderón, A. Ortiz y A. Trujillo

INTRODUCCIÓN

El estudio de los **depósitos funerarios, desde una perspectiva biológica y cultural**, resulta fundamental para entender las sociedades que los han producido, en especial desde un punto de vista socio-económico. El potencial informativo de este tipo de registro arqueológico está condicionado en muchas ocasiones por las diversas posturas teóricas de los investigadores. Dentro de éstas hay una gran variedad, desde aquellos que consideran que **los depósitos funerarios** son un fiel reflejo de las poblaciones a las que pertenecen, hasta los que ven en ellos un acto intencionado por el cual las sociedades reflejan la manera cómo ellas se perciben a sí mismas, pasando por una gran variedad de posiciones intermedias.

Ante la diversidad de perspectivas, cuando uno se dispone a afrontar el estudio de **los depósitos funerarios**, debe reflexionar sobre el por qué se deben estudiar, qué información pueden aportar y cómo se tiene que gestionar esa información para poder, finalmente, construir explicaciones relacionadas con las formas de organización social de las sociedades pasadas.

El estudio de los enterramientos, sobretodo en el caso de las sociedades ágrafas, aporta dos tipos de información de diferente potencialidad y naturaleza, que pueden permitir una aproximación a las formas de organización social de las sociedades pasadas. Así pues, el estudio **de los depósitos funerarios** puede contribuir de forma cualitativa a la explicación social, si su estudio se aborda como un todo relacionando, por un lado, la información referente a la práctica funeraria (gesto funerario) y por otro, el resultado del análisis antropológico y paleopatológico de los restos humanos recuperados, que proporcionará información sobre las condiciones de vida de los individuos. Combinando las diferentes variables se puede intentar comprender cómo se articularon las diferentes relaciones en sentido de significancia/recurrencia.

Aunque el factor higiénico se encuentra implícito en toda práctica funeraria, en éstas también están presentes aspectos de carácter cognitivo relacionados con una determinada forma de entender el funcionamiento del mundo (epistemología).

Estos aspectos pueden, o no, “ocultar o distorsionar” el verdadero funcionamiento social o bien, legitimar o subvertir el orden social.

Es en este sentido que el estudio del gesto funerario combinado con el estudio de los datos materiales directos, es decir los datos biológicos, permite detectar posibles asociaciones significativas/recurrentes entre un determinado perfil biológico (sexo, edad, condiciones de vida) y un determinado tratamiento del cadáver (ajuar, contenedor, tratamiento del cuerpo). Todas estas variables estructuran el **depósito funerario**, y su estudio como conjunto, permitirá acercarse a la interpretación del gesto funerario, que tendrá un significado en la medida en que se vincule a los datos directos obtenidos del análisis biológico.

Las prácticas funerarias denotan las condiciones materiales (los límites materiales posibles) de una sociedad, pero sólo a partir de su contrastación con los datos procedentes del estudio de la vida doméstica, podrán estos datos dotarse de significado. Es en este sentido que el estudio de la muerte no puede realizarse de forma independiente del estudio de los contextos de vida.

“Las prácticas funerarias, al determinar actividades específicas, ofrendas y ritualidades, denotan las condiciones materiales de la sociedad e informan sobre las apariencias que ésta toma, sea en forma de homenajes, rendimiento de tributos u ocultación de desigualdades entre individuos o grupos de individuos que sólo podrán ser explícitas mediante una investigación arqueológica paralela en los asentamientos” (Lull, 1997-1998: 69).

Dado el potencial informativo que nos ofrece el estudio de los depósitos funerarios, las líneas de investigación futuras habrán de abogar por la interdisciplinariedad, a la luz de las nuevas metodologías y técnicas de análisis que se están desarrollando, tanto para el estudio del gesto funerario como para los estudios arqueoantropológicos, y que combinadas podrían convertir al estudio de los depósitos funerarios en un vehículo para la comprensión de las dinámicas de cambio de las sociedades del pasado.

Dentro de esta sesión se plantearon una serie de objetivos:

- Resaltar la importancia y complejidad de una disciplina como la osteoarqueología, que es una especialización imprescindible para entender y analizar una materialidad concreta, específicamente la de los huesos humanos, que refleja, entre otras cosas, las relaciones de producción y reproducción sociales; entendiendo el estudio de estas formas de relación como una vía fundamental dentro de un análisis arqueológico científico.
- En este sentido, consideramos importante la distinción entre dos líneas generales de trabajo durante la sesión, lo que no implica una incompatibilidad entre ellas sino una confluencia y complementariedad entre ambas. Así pues, la primera se centraría en las relaciones entre la materialidad concreta, los huesos humanos, los espacios en que se encuentran y los objetos con que se relacionan; es decir el estudio de las prácticas funerarias. En la segunda línea se buscaría la reflexión sobre las posibilidades, limi-

taciones y ventajas del estudio osteoarqueológico, así como de las metodologías y técnicas empleadas con este fin.

- La clasificación, el análisis y las implicaciones sociales de los rituales y contextos funerarios junto con aspectos como los patrones de fracturas o los análisis dentarios suponen algunas de los temas concretos que tendrían cabida dentro de los dos ejes planteados. Aunque la principal finalidad sería incentivar reflexiones conjuntas tras un debate participativo.